

SIERRA DE BADAYA

Gerardo Lz. de Guereñu

La Sierra de Badaya está situada al Oeste de la Llanada alavesa, entre las coordenadas 2º 54' O. y 2º 46' O. (1) y 42º 49' y 42º 56' N. y forma parte del cordón de alturas que, descendiendo del Gorbea, sirve de divisorias de las cuencas de los ríos Zadorra y Bayas.

Su parte alta está formada por una amplia planicie en la que encontramos, junto a zonas de pastos, otras en las que afloran las rocas y en las cuales la tierra, a causa de la erosión de las aguas y del viento, es cada año más escasa, debido, en parte, sin duda alguna, a la desaparición de la mayor parte del arbolado como consecuencia de un gran incendio que asoló estas alturas, en la segunda década del presente siglo. Numerosas simas, agujeros y grietas, se hallan en esta parte, por lo que, en días de niebla, se debe caminar con precaución.

Las laderas Norte y Oeste, descienden rápidas y desprovistas casi de arbolado, al contrario de las otras dos, de suaves pendientes y cubiertas de seculares encinas.

Tenemos ya noticias de esta sierra en el año 1179, mencionándose en el instrumento de avenencia y compromiso otorgado en dicho año, por los reyes Don Sancho de Navarra y Don Alfonso VIII de Castilla.

Desde muy antiguo existe una comunidad o hermandad, denominada «Sierra Brava de Badaya», en la que participan 18 pueblos asentados en sus alrededores, y que pertenecen a cuatro Cuadrillas y cinco Ayuntamientos diferentes, distribuidos de la siguiente manera:

Montevite; Nanclares de la Oca; Ollávarre; Trespuentes y Villodas, del Ayuntamiento de Iruña de Oca y Cuadrilla de Mendoza.

Subijana de Morillas, de Ribera Alta y Cuadrilla de Añana.

Hueto Abajo; Hueto Arriba y Mendoza, de la Cuadrilla y Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

Anda; Apricano; Catadiano; Echevarri Cuartango; Tortura; Urbina de Eza y Zuazo, al Ayuntamiento de Cuartango y Cuadrilla de Añana.

Aperregui y Domaquia, del Ayuntamiento y Cuadrilla de Zuya.

Antes y correspondientes a este mismo Ayuntamiento y Cuadrilla, pertenecieron, también, los pueblos de Abornicano y Luquiano, pero perdieron sus derechos, por no acudir a las corridas (caza) de lobos.

Los representantes de los distintos lugares se reúnen el día 13 de junio, festividad de San Antonio, de cada año, en la casa de Asquegui, situada en el centro de la sierra y, aparte de dar cuenta la Junta de Hermandad saliente, de lo acontecido durante su mandato, se eligen los cuatro diputados, uno por cada cuadrilla, que la regirán durante un año.

El archivo de esta Hermandad está depositado en la Sala Capitular de la Iglesia de Ollávarre.

Aparte de administrar los bienes de la Hermandad, una de las misiones importantes que tienen a su cargo estos diputados, es la conservación de los pozos en donde puedan abreviar los ganados, pues la escasez de agua obliga a la construcción, en lugares estratégicos, de estos depósitos que recogen el agua de lluvia. Otra misión es la de tapar las hoyas, para evitar que el ganado caiga en los numerosos agujeros de que antes hemos hablado.

A parte del interés puramente deportivo de ascender a estas cumbres, encontramos en los pueblos numerosos alicientes turísticos, recomendando la visita al poblado romano de Iruña, atravesando los puentes, igualmente romanos, de Villodas y Trespuentes.

Blasonadas casas solariegas, torres, destacando las de Mendoza y Martioda, son otra de las muchas razones, que pueden

impulsarnos a recorrer esta interesante zona.

Capítulo aparte merece los numerosos y, muchos de ellos bellos, restos de arte románico y que están distribuidos en los siguientes lugares:

Apricano, puerta y ventana. Catadiano, ventana e interior. Domaquia, ventana. Echevarri Cuartango, puerta y una ventana tapiada. Hueto Abajo, ábside con tres hermosas ventanas, visibles al exterior e interior, puerta y canecillos con interesantes figuras. Hueto Arriba, ábside semicircular y puerta. Subijana de Morillas, ventana e interior. Nanclares de la Oca, ábside con una ventana. Ollavarre, torre e interior. Tortura, puerta, ventana y canecillos lisos. Urbina de Eza, puerta. Zuazo de Cuartango, ventanas, puerta, canecillos e interior.

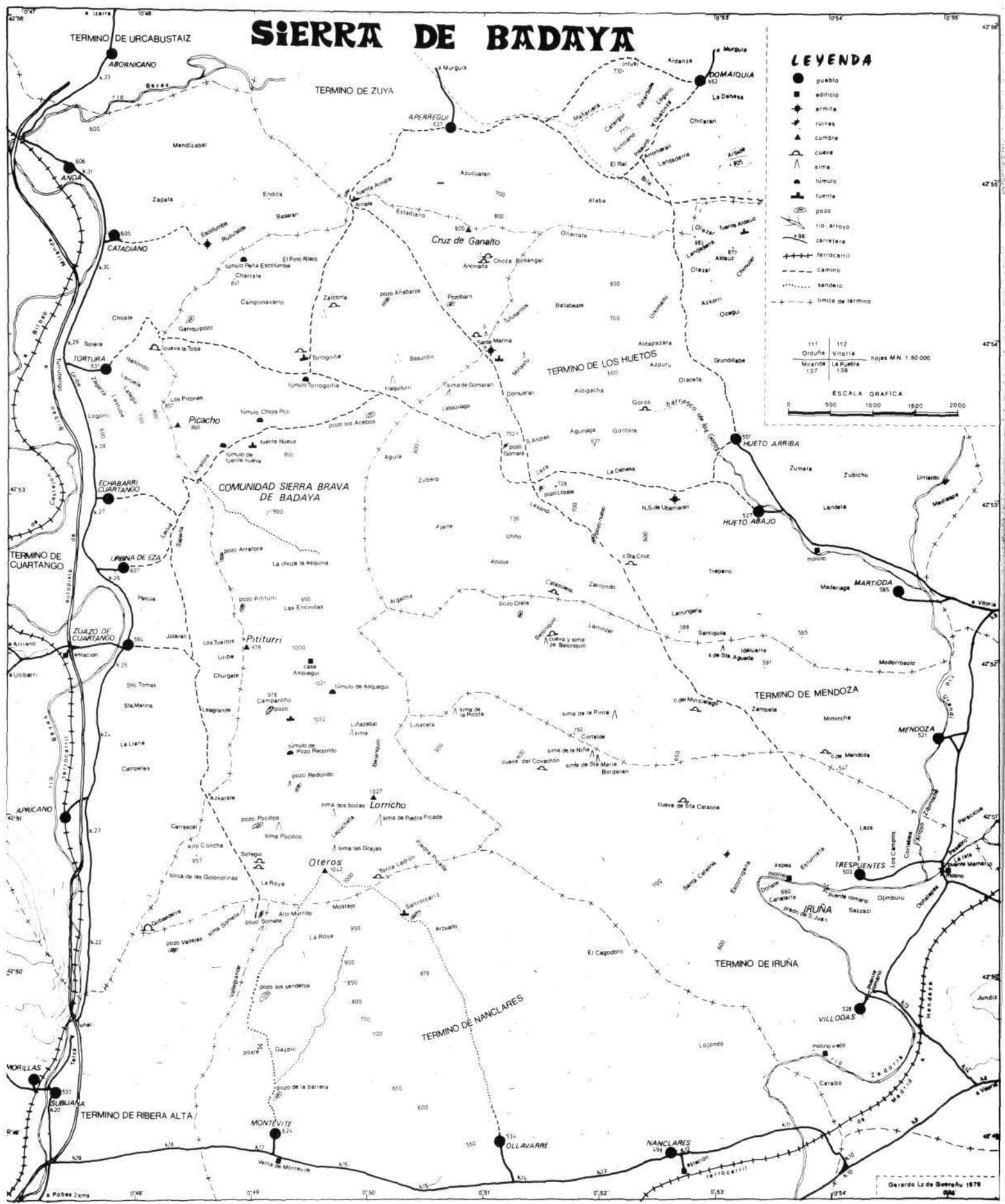
En cuanto a ermitas son pocas las que hoy quedan en pie y algunas de ellas, como la de Santiago y San Esteban, en Hueto Arriba y Tortura, respectivamente, ya sin culto desde hace muchos años. En la zona Este quedan, Ntra. Sra. de Ubarriaran, en Hueto Abajo y San Pelayo, en Villodas, y en la ladera opuesta, la de Ntra. Sra. de Escolumbe, patrona del valle de Cuartango y la de San Antonio, dentro de la población de Echávarri. En el interior de la Sierra tenemos la de Santa María, junto al camino de Hueto Abajo a Ganalto.

PUNTOS DE ACCESO

Dos, Cruz de Ganalto y Oteros, son las cumbres más interesantes de la sierra, sin olvidar, por su magnífica visión sobre el Valle de Cuartango, las alturas de Picacho y Pitturri.

Los caminos más frecuentados son los que partiendo de Hueto Abajo y atravesando la sierra de Este a Oeste, se dirigen a Cuartango, todos los demás, de la parte alta, están muy poco marcados, pero no es nada difícil seguir una ruta, por tratarse de terreno despejado, cuando la visibilidad es buena, no siendo recomendable el adentrarnos en el llano, en días de niebla.

(1) Que corresponden al 0º 47' E. y 0º 55' E. de Madrid.



Para alcanzar la Cruz de Ganalto, los lugares más recomendables son Huetos Abajo, por el Este y Apérregui, en Zuya. Desde Huetos Abajo, invertiremos hora

y media escasa, debiendo tomar el camino que comienza al final del pueblo y se dirige en dirección Oeste, pasando junto a la ermita de Ntra. Sra. de Ubarriaran,

hasta el término de Laza, en donde tenemos, a mano derecha, una tapia de piedra que limita una heredad, y al término de la misma, debemos tomar a la derecha una



bifurcación, que nos lleva a la ermita de Santa Marina y desde allí, sin sendero marcado, alcanzar la Cruz situada en la cumbre.

De Aperregui, invirtiendo unos tres cuartos de hora, es la subida más corta y segura de alcanzar la cruz de Ganalto, ascendiendo por cómodo camino hasta el paso de Arnate y de allí, por la loma, a la cruz.

Una vez en Ganalto y atravesando la sierra, podemos alcanzar la cima de Oteros, en poco más de dos horas y media, sin camino marcado, y en menos de dos horas podemos llegar a la altura de Pititurri.



Los caminos más cortos para alcanzar la cima de Oteros, parten de Montequite y de Ollavarre, invirtiendo una hora y una hora y cuarto, respectivamente, en la subida. Si preferimos hacerla desde Hueto Abajo, invertiremos dos horas escasas, siguiendo el mismo camino de Ganalto, hasta el término de Laza, continuando por el pozo de Gomara, hasta las cercanías de Flaquiturri en donde, ya por terreno despejado, tomaremos dirección Sur, directamente a la cima.

De Mendoza, Trespuentes y Villodas, los caminos están muy borrados, el terreno cubierto de arbolado y la orientación es más difícil.

Tomando como base el valle de Cuartango, el mejor punto de partida para alcanzar Oteros, es Zuazo y para Ganalto, Echavari o Tortura. De la ermita de Escolumbe, asciende un sendero medio borrado y por terreno cubierto de matorrales, poco recomendable.

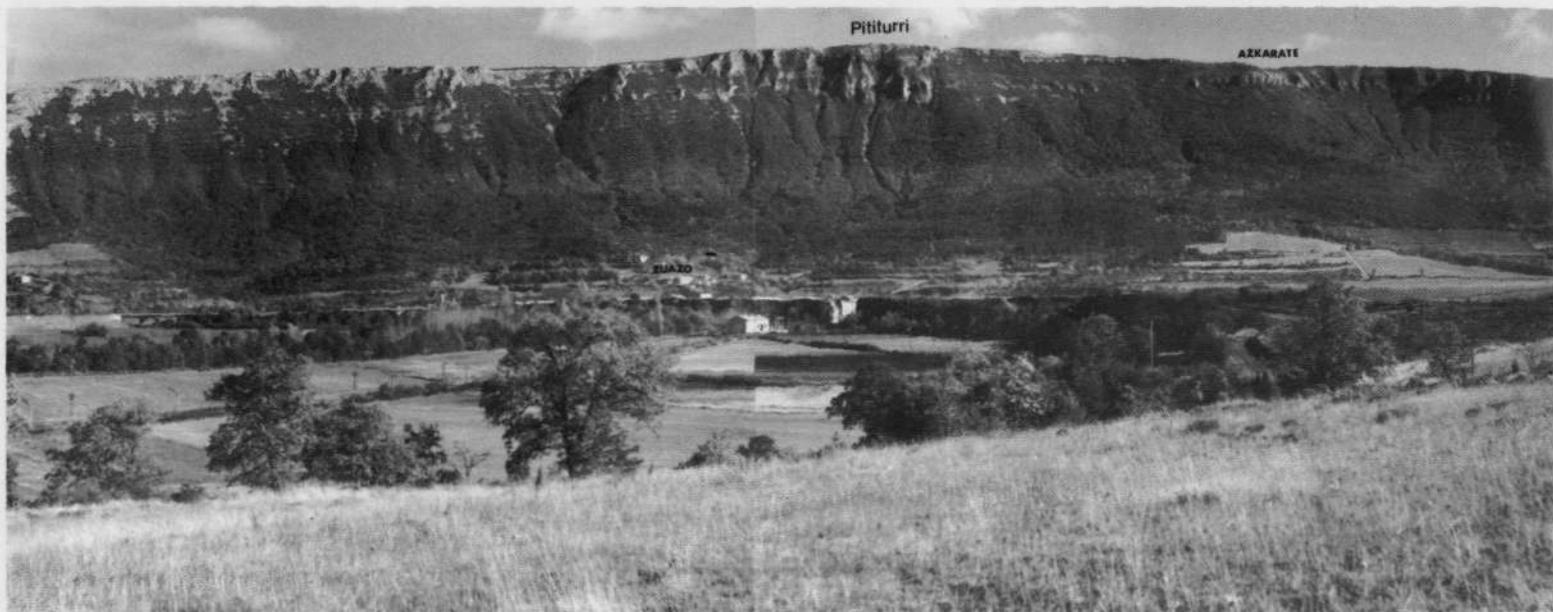
ALOJAMIENTO

Aparte de Vitoria, podemos encontrar alojamiento, en la zona Norte de la Sierra, en Murguía e Izarra.

BIBLIOGRAFIA MONTAÑERA

MONTAÑAS DEL PAIS VASCO-TRAVESIAS. Bilbao, 1954. Pág. 71, por Sabin de Apraiz. PYRENAICA, 1958 Núm. 4, págs. 126-129. «Por la sierra de Badaya», por Gerardo Lz. de Guereñu. EXC. MANUEL IRADIER. Vitoria, febrero 1962. núm. 63. Págs. 14-15 «Cueva de los Goros». ESTUDIOS DEL GRUPO ALAVES DE ESPELEOLOGIA. Vitoria, 1963-64. Págs. 31-40 «Antecedentes sobre el Karst de la Sierra de Badaya», por Adolfo Eraso. Págs. 41-54. «La sima de Liñazabal», por Carlos Alonso y Ricardo González. ESTUDIOS DEL GRUPO ALAVES DE ESPELEOLOGIA. Vitoria, 1964-1966. Págs. 220-237. «Catálogo espeleológico de la provincia de Alava, por José M.ª Salazar. ESTUDIOS DEL GRUPO ALAVES DE ESPELEOLOGIA. Vitoria, 1966-1968. Págs. 9-45. «Nuevas aportaciones al estudio espeleológico de la Sierra de Badaya», por Fernando Bastida. Páginas 179-191. «Catálogo espeleológico de la provincia de Alava-segunda relación», por José M.ª Salazar. EXC. MANUEL IRADIER. Vitoria-1968. Núm. 100. Págs. 53-56. «Travesía por la sierra de Badaya», por Gerardo Lz. de Guereñu. MENDIGOIZALE, MONTES DE EUSALERRIA II. Bilbao 1968. Pág. 36. Por Néstor de Goicoechea. AGRUPACION MONTAÑERA. Bilbao, diciembre 1978, núm. 8, pág. 35. «Ascensión a Ganalto», desde Aperregui, por Javier Malo Iciar.





1



5



6

Foto núm. 1

Panorámica de la ladera Oeste que se alza sobre el valle de Cuartango, tomada desde la ermita de San Juan, de Jócano.

Foto núm. 2

Ruinas, tal como se encontraban en 1930, del Monasterio de Santa Catalina de Badaya, que se edificó en el lugar ocupado por la Casa Torre del señor Andrés Martín de Iruña, quien cedió la ermita de Santa Catalina, a la Orden Jerónima, que edificaron el Monasterio y lo ocuparon de 1407 hasta 1472, en que lo abandonaron «por falta de asistencia al mismo».

De 1490 hasta 1835, fueron los Agustinos los que en él vivieron y poco después, el 6 de agosto de 1836, el general Zurbano, tras derrotar a un destacamento carlista, a las órdenes de Ochoa, lo mandó incendiar y con ello se acabó la historia, aunque todavía, medio ocultas por la hiedra, podemos contemplar sus ruinas.

Foto núm. 3

En la primera mitad de la segunda década del presente siglo, un incendio que duró varios días, asoló la parte alta de la sierra, carbonizándola totalmente. Hoy en día son escasos los árboles que han podido subsistir y crecer, como recuerdo de los bosques que antaño la cubrían.

Foto núm. 4

Torreón de Mendoza, después de la restauración, uno de los motivos turísticos más interesantes, junto con el poblado romano y los puentes, de la misma época, de Trespuentes y Villodas, que tenemos en esta zona. En su interior podremos ver una muestra de heráldica alavesa.

Foto núm. 5

Ermíta de Santa Marina, junto al camino de Hueto Abajo a Ganalto, y ya en la parte alta de la sierra. Su aspecto después de la última reparación efectuada.

Foto núm. 6

Ganiquipozo, en la parte alta de la sierra, desde donde admiramos una bonita vista del valle de Cuartango, destacando, solitario y puntiagudo, Marinda y al fondo las sierras que separan este valle del de Valdegobia.

Foto núm. 7

Son muy numerosas las cuevas y simas que se encuentran en la zona, no siendo posible, por la extensión de estas notas, hacer una relación de todas ellas, remitiendo al lector interesado en este tema, a la bibliografía, en



7

donde podrá encontrar las obras que tratan sobre este tema.

Cueva de los Goros, descenso a la sima, en donde se encontró una hermosa hebilla visigótica.

Fotos y mapa del autor